

RESEÑA LITERARIA
------------------

***Mi irresistible conde, de Gaelen Foley.***

Título original: My Irresistible Earl.

Primera edición en Debolsillo: enero 2013

La intriga continúa. Con la publicación de la tercera novela de la serie *Club Inferno*, Gaelen Foley, sigue sin desvelarnos el desenlace de la secreta batalla entre la Orden de San Miguel Arcángel y el Consejo de Prometeo.

La fascinante trama principal de la saga desvela en esta entrega secretos totalmente inesperados: la verdadera relación entre Virgil, el maestro y superior de la Orden, y su sobrino, heredero del poder supremo del Consejo Prometeo; Drake Parry, conde de Westwood, el agente que fue torturado hasta perder la memoria y se convirtió en guardaespaldas de uno de los cabecillas del Consejo, nos muestra la horma de su zapato, una joven guardabosques a la que al parecer no pudo olvidar, y gracias a la cual su memoria mejora, aunque esta es una conclusión a la que Foley nos incita sin confirmar nada. Al fin se da caza al despiadado sicario del Consejo y se defiende la inocencia irresponsable del ahora desventurado Albert.

El romance de *Mi irresistible conde* mantiene los rasgos característicos de las novelas de Foley. Jordan Lennox, conde de Falconridge, agente de la Orden de San Miguel, y Mara Bryce, convertida en la viuda lady Pierson, son la pareja protagonista, que tras doce años de separación en extrañas circunstancias se reencuentran y se niegan a desaprovechar la nueva oportunidad. Como siempre, el relato está inundado por un rico y variado vocabulario y por la perfecta sutileza en la descripción de los distintos lugares y costumbres típicas de la Inglaterra de principios del s. XIX, el período de la Regencia, del que Foley se declara enamorada, y escenario en el que se desarrollan sus novelas. El hombre protagonista es, en este relato, más común y sociable que los anteriores y a la vez más héroe. Al fin, las escenas de lucha son más realistas y los guerreros no parecen inmortales. Esta vez, Foley, nos sorprende con un pequeño juego cronológico que nos traslada repetidas veces del presente al pasado. Abusa a la perfección de los cambios de narrador dejando que cada protagonista desarrolle su propia historia y consiguiendo así una lectura mucho más ligera, entretenida y sentimental. Otra de las novedades es la sustitución de la protagonista virgen rebelde por una viuda reprimida y conformista, preocupada sólo por la felicidad de su hijo y cuyo coraje vemos brotar durante la lectura. Un rasgo con el que Foley nos obsequia, presente ya en alguna de sus obras anteriores como *Corazón de fuego*, pero poco común, es la enternecedora actitud de Jordan con el hijo de Lady Pierson, Thomas de dos años de edad, quien se relaciona también de forma entrañable con el sicario de la Orden Rohan Kilburn, protagonista del romance en la novela anterior. También nos alegramos de comprobar que Foley sigue dejando leves toques de un humor muy característico entre sus páginas. Una de estas escenas se desarrolla en la puerta de un burdel, donde las mujeres con una reputación que defender no deberían entrar, y la íntima amiga de Lady Pierson, la viuda Delilah, comenta a la vez que aparta a uno de los

vigilantes: “*Haceos a un lado, chicos. Voy a enseñarles a esas cómo se hace.*” Otro ejemplo es la broma de Jordan cuando recorren los interminables pasillos de Carlton House, hogar del regente, y reflexiona sobre lo apropiado que habría sido llevar suministros y pregunta a Mara si ha traído las sales aromáticas para el desmayo. Aquí la autora aprovecha para excusar de alguna forma las críticas encarnizadas de las que al parecer era víctima el príncipe regente de Gran Bretaña, Jorge IV.

Puede ser que cualquier adepto a Gaelen Foley sienta una pequeña desilusión dada la velocidad a la que se desarrolla el romance. En esta obra desestima muchos de los juegos amorosos a los que tiene habituados a sus lectores y concede a la pareja gran facilidad para que afiance su relación, todo gracias a una desvergonzada honestidad. En compensación, prioriza la trama que une toda la saga del *Club Inferno*: asesinatos, secuestros, espionaje... también deja atrás las concienzudas descripciones de vestimenta y escenarios del histórico Londres del s.XIX que le valieron el *Premio Golden Leaf* como autora del mejor romance histórico y el Premio *National Reader's* al mejor romance histórico.

Por otro lado, dando rienda suelta a las intrigas probablemente opte a ampliar su público. Además, aunque en sagas anteriores conseguía interrelacionar a los personajes, esta es la primera en la que se permite terminar las novelas sin finalizar la trama principal. Esperemos que no abuse de esta técnica de ventas de modo que consiga hacernos perder el interés, aunque de momento no es el caso. Con todo ello, podemos decir: enhorabuena.